234

A Dª. MARÍA HERMITAS BECERRA, VDA. DE SABATER

Salamanca, 24 junio 1902

MF II 113a. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Comparte comprensivamente con los Sabater Becerra las penas de circunstancias familiares adversas. Ella misma atraviesa también por esta época un momento particularmente difícil, con fuertes recaídas en su ya quebrantada salud.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada madre en Jesús: Recibí sus cartas, y siento en el alma no haber podido contestarle como deseaba; pero con mi larga enfermedad no pude escribirle a Vd., aunque no crea que les olvido; no, eso nunca; siempre pido mucho por todos en mis pobres oraciones, y, sobre todo, lo hago con especialidad por nuestra amadísima Teresita[1]. No la puedo olvidar un momento, y comprendo lo que estará Vd. sufriendo, y todos. Desde el momento en que supe que estaba enferma, no dejo de pedir por ella para que el Señor le conceda la salud, si le conviene, y todas pedimos y pediremos.

Hoy recibí carta de D. Ricardo[2], y me dice: "Supongo que sabrá Vd. que Estrella[3] está en Lugo, etc." Esto me sorprendió mucho, pues pensé si estaría Vd. mala, porque creía que Teresita estaba ya mejor; pero veo que sigue, la pobre, con su enfermedad, lo que siento en el alma, y deseo con todo mi corazón que se ponga bien para que pueda cuidar de sus hijitos, que tanto necesitan del cuidado de su madre. Desde la cama dirigía mis pobres oraciones al cielo por ella; sufrí mucho con unas calenturas y catarro gástrico, y qué sé yo lo que sería, pues me daban unos recargos que subía la fiebre a 41º, sin poder echarlas de mí. El verano pasado me dieron, después de sufrir aquel cólico tan terrible. Tuve que ir a Segovia por precisión antes de ponerme bien. Allí estuve mal todo el invierno; vine de allí a principios del mes pasado y el segundo día me repitió la calentura. Así estuve diecinueve días en cama. Empecé a levantarme, y volví a recaer, pasando unos diecinueve días en cama y a dieta rigurosa. Ahora ya me levanto y estoy un poco mejor, aunque no me dejan bajar a misa ni el domingo, porque temen alguna recaída. Me asistieron dos médicos, y siempre están con el temor de que me vuelvan las calenturas, par alo cual me hacen tomar los sellos con quinina cada cinco días.

Comprendo lo que estará sufriendo su amante corazón al ver tan enferma a su queridísima hija, aunque sé que tiene Vd. mucha conformidad con la voluntad de Dios. Le suplico se cuide para que nos e ponga mala y puedan sus hijas queridas consolarse con su amantísima madre.

---

[1] Teresa Sabater Becerra (cf. cta.89 nt.3)
[2] Ricardo Vázquez Ylla, yerno de Dª. Hermitas Becerra (cf. cta.89 nt.2)
[3] Estrella Sabater Becerra (cf. cta.89 nt.2)

Empezamos hoy mismo una novena a la Sagrada Familia, y otras varias por ella; y no sólo aquí, sino también en las demás Casas, encargo que pidan por ella para conseguir del Señor la salud de nuestra inolvidable Teresita, que tanto deseamos.

Reciba cariñosos recuerdos de toda esta comunidad, en especial de las MM. Antonia, Ángela, María y Joaquina, dándoselos a sus amadas hijas, al esposo de Teresita, a sus sietecitos y a todos, y Vd. sabe, querida madre, lo muchísimo que la ama en Jesús esta su pobre hija, que nunca les olvida y pide por todos, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS